



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones
Internacionales

Trabajo Fin de Grado

El impacto de los evangélicos en la Política Exterior de EE. UU.

El caso del Estado de Israel

Estudiante: Lucía Calvo-Sotelo Jessen

Director: Diego Alonso-Lasheras de Zavala

Madrid, abril 2022

Resumen

El siguiente TFG trata sobre el impacto de los evangélicos en la Política exterior de Estados Unidos. Se tratará el evangelismo en Estados Unidos y la religión en política exterior en Estados Unidos para luego profundizar en el impacto directo de los evangélicos en política exterior. La idea es entender los motivos y los medios por los cuales los evangélicos llegan a tener un impacto en materia de política exterior. Posteriormente se tratará con más detenimiento el conflicto del Estado de Israel. En primer lugar, el marco del conflicto en el que encuadramos el problema. En segundo lugar, las relaciones entre el Estado de Israel y Estados Unidos a lo largo de los últimos años. Por último, estudiaremos como, a través de las relaciones mencionadas anteriormente, los evangélicos con la ayuda de lobbies, organizaciones o de manera directa han influenciado las decisiones del Ministerio de Asuntos Exteriores estadounidense en el conflicto Palestino-Israelí.

Palabras clave: Evangélicos, Estados Unidos, Política Exterior, Estado de Israel, Conflicto Palestino-Israelí.

ABSTRACT

The following thesis deals with the impact of evangelicals on United States foreign policy. Evangelicalism in the United States and religion in foreign policy in the United States will be discussed, followed by an in-depth look at the direct impact of evangelicals on foreign policy. The idea is to understand the motives and means by which evangelicals come to have an impact on foreign policy. Subsequently, the conflict in the State of Israel will be dealt with in more detail. In the first place, the framework of the conflict in which we frame the problem. Second, the relations between the State of Israel and the United States over the last few years. Finally, we will study how, through the relationships mentioned above, evangelicals with the help of lobbies, organizations or directly have influenced the decisions of the US Ministry of Foreign Affairs in the Palestinian-Israeli conflict.

Keywords: Evangelicals, United States, Foreign Policy, State of Israel, Palestinian-Israeli Conflict.

Índice

1.	Introducción	4
1.1	Finalidad y motivos.....	4
1.2	Marco teórico	5
1.3	Objetivos y preguntas.....	10
1.4	Metodología	10
2.	Evangelismo en Estados Unidos	11
3.	Religión y Política Exterior en Estados Unidos	16
4.	Influencia del Evangelismo en la Política Exterior de Estados Unidos.....	21
5.	Influencia evangélica en el conflicto Palestino-israelí.....	28
5.1	Marco del conflicto.....	28
5.2	Relación entre Israel y Estados Unidos.....	30
5.3	Influencia evangélica a través de la política exterior de Estados unidos en el conflicto palestino-israelí	32
6.	Conclusión	38
7.	Bibliografía	40

1. Introducción

1.1 Finalidad y motivos

La finalidad por la cual se realiza este TFG es conocer el impacto que puede tener la religión, más concretamente los evangélicos en las relaciones internacionales. Hay muchas formas en las cuales la religión puede influir, pero en el caso de los evangélicos mediante grupos de interés principalmente.

Estados Unidos es una potencia mundial y su política exterior tiene un impacto considerable en las decisiones de países más pequeños que están bajo su influencia. Los evangélicos, por su parte, son un movimiento religioso preponderante en el país y con mucha importancia en la política interior. La finalidad del trabajo es conocer si tienen el mismo poder en política exterior, y más precisamente su impacto en las medidas y posiciones de Estados Unidos en relación con el conflicto Palestino-Israelí.

El evangelismo ha sido un tópico ampliamente tratado a lo largo del último siglo, dejando latente su importancia en la vida política de Estados Unidos. Son numerosos los politólogos que han tratado el asunto si bien, normalmente en relación con su impacto en la política interior del país. Es el caso de Alder y Schäublin (2020) que afirman que: “Muchos evangélicos se basan en las profecías bíblicas sobre el apocalipsis para dar forma a las políticas estadounidenses.” Además, es importante entender que cada estudioso considera el evangelismo de una manera distinta, complicando la recopilación de información.

Hay estudiosos que trataron el tema centrándose en alguna presidencia en concreto y buscando similitudes entre el partido político y las políticas. Es el caso de Ülgül (2021) con Donald Trump y Rúperez (2013) con Barack Obama. Ambos tratan la política exterior bajo el mandato de estos presidentes sin profundizar sobre el impacto evangélico dentro de este mandato. Otros autores como Marsden (2012) hablan de la importancia de la religión en política: “La política exterior de Estados Unidos en la primera década del siglo XXI ha estado dominada por la religión en una forma que no se consideró posible durante la segunda mitad del siglo.”

Por otra parte, el conflicto Palestino-Israelí ha sido tratado desde muchos puntos de vista. Por ejemplo, Amstutz (2013) le dedica un capítulo entero de su libro *Evangelicals and American Foreign Policy* ya que la posición americana en Israel siempre ha sido de vital importancia. Los americanos han brindado un apoyo incondicional en la creación y posterior evolución del Estado de Israel a través de las distintas presidencias. Además, Israel al vivir permanentemente un conflicto religioso tiene bastante relación con los lobbies evangélicos. “Aunque los evangélicos han emprendido una serie de iniciativas para fomentar una política estadounidense equilibrada y justa hacia el conflicto árabe-israelí, una gran mayoría de los evangélicos sigue estando fuertemente comprometida con Israel” (Amstutz, 2013). Precisamente, Izquierdo (2003) utilizaría el término simbiosis: “La relación de Israel con Estados Unidos ha ido evolucionando de la alianza durante la Guerra Fría a la simbiosis en la actualidad”.

Por lo tanto, sería interesante tratar el impacto que tienen los evangélicos en la política exterior estadounidense a lo largo de las últimas presidencias y más precisamente su influencia en el conflicto Palestino-Israelí.

1.2 Marco teórico

El evangelismo es una afiliación religiosa dentro del cristianismo. El término tiene su raíz en el griego euangelion cuyo significado es “buena noticia”. Etimológicamente, se podría definir como la doctrina basada en el evangelio. La buena noticia de la que se habla es la idea de la resurrección de Cristo. "Cristo murió por nuestros pecados según las escrituras, que fue sepultado y que resucitó al tercer día según las escrituras, y que apareció a Pedro y luego a los doce" (1 Corintios 15:3b-5).

“Los evangélicos, es decir, aquellos que profesan el evangelismo, creen fervientemente en la salvación otorgada por la revelación de Dios a través de su palabra, la Biblia, siendo esta la fuente de su doctrina religiosa. En este sentido, el conocer a Cristo y recibir su perdón constituye un nuevo nacimiento, uno de tipo espiritual” (Suarez, 2019). Por ello, los evangélicos buscan una relación personal con Cristo. El evangelismo defiende un tipo de predicación que exige confesar el pecado y creer en el perdón de Cristo. No obstante, estos principios de fe podrían ser afirmados también por un católico, destacando que la

diferencia entre ambos grupos vendría de la manera en la que procesan su fe en relación con la sociedad (Alonso-Lasheras, 2011).

Durante más de tres décadas, la definición de evangélico que se utilizó fue la de Bebbington, explicada más abajo. Será en 1989, en medio de continuos debates sobre el significado del término evangélico cuando se introduzca su definición en cuatro apartados (Joustra, 2019). Estos serían:

- 1) **Conversionismo:** Hacer énfasis en la conversión, una decisión personal de seguir a Jesús como Salvador.
- 2) **Activismo:** Los evangélicos tienen que tomar un papel activo en el trabajo misionero y en reformar a la sociedad para acercarla a Dios. Tienen que compartir su fe con los demás a través de este tipo de actividades.
- 3) **Biblicismo:** La idea de que toda creencia espiritual está en la Biblia. La Biblia es un documento sagrado de suprema autoridad para la vida y la doctrina.
- 4) **Crucicentrismo:** Una teología centrada en la cruz. El evangelio es la obra expiatoria de Cristo en la cruz.

Tanto Luteranos como Baptistas o Carismáticos pese a no pensar lo mismo en otros relacionados aspectos, siguen estos cuatro pilares y sería lo que les uniría a todos. "Estas afirmaciones comunes constituyen el núcleo de lo que los evangélicos, en toda su diversidad racial, social, política y eclesial, entienden como el euangelio, la buena nueva del evangelio de Jesucristo" (Joustra, 2019). Enfocando la definición de evangélicos desde otro punto de vista, Smith (2002) describe cuatro falacias en las que no hay que caer al describir a los evangélicos.

La primera sería la falacia de la representación de la élite. Muchos creen que los líderes evangélicos dan voz a todos los seguidores del movimiento, es decir, que la élite representa al movimiento en su totalidad. Esto sería asumir que, leyendo los libros de las élites evangélicas, escuchando sus discursos o sus declaraciones seríamos capaces de entender el evangelismo, pero la realidad es mucho más compleja. Si de verdad queremos entender el evangelismo no podemos confundir los discursos del pueblo con los de unos pocos representantes. "Debemos escuchar y observar lo que dicen y hacen

los evangélicos de a pie, en sus propios términos” (Smith, 2002). Cuando lo hagamos, seremos capaces de ver la complejidad, la diversidad y la ambivalencia del conjunto.

En segundo lugar, tenemos la falacia de las encuestas. Mucha gente cree que la opinión y las encuestas populares representan adecuadamente y con exactitud la visión de los evangélicos de a pie. Las encuestas no pueden reflejar la riqueza y la complejidad de las creencias teológicas, las experiencias espirituales, la visión social, la posición política, la visión frente a otros grupos religiosos o la opinión sobre ciertos temas políticos. Es decir, con una encuesta no podemos encasillar a los evangélicos de manera precisa ni entender la diversidad dentro de la palabra. Hay evangélicos que no creen en la literalidad de la Biblia, evangélicos que no se sienten a gusto con la teoría del renacer o que nunca han evangelizado a otros. “Esto significa que no debemos pretender comprender el significado social y político del evangelismo sólo a partir de los datos de las encuestas, sino que debemos recurrir en gran medida a los métodos cualitativos de las encuestas personales” (Smith, 2002).

En tercer lugar, está la falacia de la consistencia ideológica. Es inútil pensar que la gente tiene sistemas morales perfectamente definidos y que no llevan a ambivalencias, inconsistencias o confusiones. Cada persona entiende e interpreta el evangelismo a su manera y no hay una forma matemática que aplicar. Hay evangélicos que defienden ciertas posturas políticas y otros que son completamente contrarios a estas. Pese a que cualquier estudioso busca teorías exactas y que expliquen toda la realidad, el evangelismo es imposible de explicar sin su diversidad.

Por último, la falacia del bloque religioso monolítico. No hay que tratar al conjunto de protestantes conservadores como un grupo social inamovible que se identifica como “evangélicos”, “fundamentalistas” o “ultra-fundamentalistas” entre otros. El protestantismo conservador aglomera una cantidad de subgrupos muy variados que no opinan igual en muchos temas y chocan en muchos otros. “No debemos asumir que todos los protestantes conservadores son esencialmente iguales social y políticamente” (Smith, 2002). Deberíamos tener en nuestra mente las diferencias entre los diferentes grupos ya que estas pueden afectar a su pluralismo, a su tolerancia o a sus posturas políticas.

Estas cuatro situaciones que pueden llevar a la malinterpretación dejan entrever el gran problema que hay detrás de la definición de evangelismo y como con los cuatro pilares de Bebbington, la definición sigue siendo inexacta. La búsqueda de una definición se caracteriza por la pluralidad de opiniones, definiciones y agrupaciones, haciendo el concepto inexacto e impreciso en muchas ocasiones. Como resultado, los sociólogos suelen usar tres medidas básicas para determinar si una persona es evangélica: Afiliación confesional, creencias teológicas y auto identificación.

Con afiliación confesional nos referimos a que la gente que asiste regularmente a iglesias evangélicas debe ser considerada evangélica. Nos centraremos en este aspecto para desarrollar nuestro estudio.

La segunda, utilizaría criterios teológicos como la literalidad de la Biblia y otras escalas para medir a que grupo pertenecen. Y, por último, lo que se considera la autoidentificación, es decir, si la persona afirma ser evangélico se le debería colocar automáticamente en ese grupo. Aun así, es imposible llegar a una clasificación exacta ya que hay gente que se considera evangélica pero no asiste a una iglesia con esa denominación o que no cumple los principios teológicos evangelistas, pero se considera evangélico.

Respecto a la práctica del culto, el evangelismo tiene varias diferencias con el catolicismo. El culto en las iglesias evangélicas es un acto de adoración a Dios en la vida de la Iglesia. No hay liturgia ya que la adoración es más informal y cada Iglesia tiene su pastor. En relación con los pastores, el evangelismo es tan complejo de definir ya que hay tantas formas del mismo como pastores e iglesias (Alonso-Lasheras, 2008), dejando entrever otra vez el carácter de pluralidad. Por ello, el evangelismo se podría definir como un caleidoscopio, donde tenemos muchísimas vertientes en su interior. Ya lo describió así Smith (1986) en su artículo: *The Evangelical Kaleidoscope and the Call to Christian Unity* donde explica que al igual que un mosaico, hay un patrón general que une a todas esas piedras distintas en forma y color. En el caso de los evangélicos, ese patrón es su énfasis y profesión en los principios teológicos clave como puede ser el biblicismo.

Por lo que refiere a la parte histórica, el movimiento se fue consolidando con diversos despertares. El primero fue en 1734 de la mano de Jonathan Edwards en Massachusetts. Posteriormente, Whitefield, creador del Holy Club y del metodismo (antecedente del evangelismo) cruzará el Atlántico para seguir predicando y ocurriría el primer Gran Despertar (Gómez, 2020). Es en el siglo XIX cuando el evangelismo se expandió en Norteamérica debido al Segundo Gran Despertar. Los avivamientos que se iban viendo hicieron que la mayoría de los protestantes americanos se volvieran evangélicos. En el periodo que transcurre entre 1790 y la Guerra Civil americana los evangélicos fueron el movimiento protestante más importante en Norteamérica (Suárez, 2019). En el segundo Gran Despertar se sitúa la aparición del dispensacionalismo moderno. Con dispensacionalismo nos referimos a la idea de la Biblia como texto literal que explica que Dios tenía dos planes separados para la Iglesia y el pueblo de Israel (Suárez, 2019). Esta idea marcará gran parte de la política americana en relación con Israel que se tratará posteriormente.

El siglo XX podría encuadrarse dentro del fundamentalismo. Fue una era de fragmentación en el movimiento y que dibujaría lo que es actualmente el panorama evangélico (Gómez, 2020). Respecto al término fundamentalista es importante su comprensión y su distinción con el de evangélico. “El fundamentalismo, extremista o no, es un movimiento social con un vector negativo o defensivo que construye su identidad colectiva desde la defensa de la cultura, historia, teología y criterios del evangelismo” (Anazagasty, 2013). Pese a que muchos evangélicos niegan el término por su carácter peyorativo, suelen adherirse a sus prácticas (Alonso-Lasheras, 2008). Los que se auto describen como fundamentalistas son un grupo diverso, principalmente porque hay muchas definiciones de lo que se asocia con el término fundamentalista. Los fundamentalistas tienden a ser separatistas en términos políticos como culturales mientras que los evangélicos se basan en el activismo (McMahon, 2006). Por último, a diferencia de los fundamentalistas, los evangélicos si creen en una salvación para todos independientemente de las creencias. Los fundamentalistas tienen una visión más dura ya que creen que Cristo murió en la cruz para salvar a unos pocos que creían en él.

Podemos concluir que el término evangélico es muy abstracto y que según el autor tiene unos límites u otros. La clasificación con exactitud es muy complicada y es fundamental

entender que el concepto evangélico es amplio, desigual y heterogéneo. “La mayoría de los cristianos estadounidenses mezclan y combinan ideas teológicas y sociales de estas y otras corrientes del pensamiento protestante y cristiano con poca preocupación por la coherencia” (Russell, 2005).

1.3 Objetivos y preguntas

Los objetivos del trabajo son múltiples: Describir el papel de los evangélicos en la política exterior de Estados Unidos como objetivo principal. Como objetivos secundarios: entender el concepto de evangélicos como grupo religioso, investigar las formas de influencia de los evangélicos en la política, explicar el papel de los evangélicos en la historia de la política Exterior de los Estados Unidos y, por último, investigar sobre el caso concreto de su influencia en el conflicto Palestino-Israelí.

1.4 Metodología

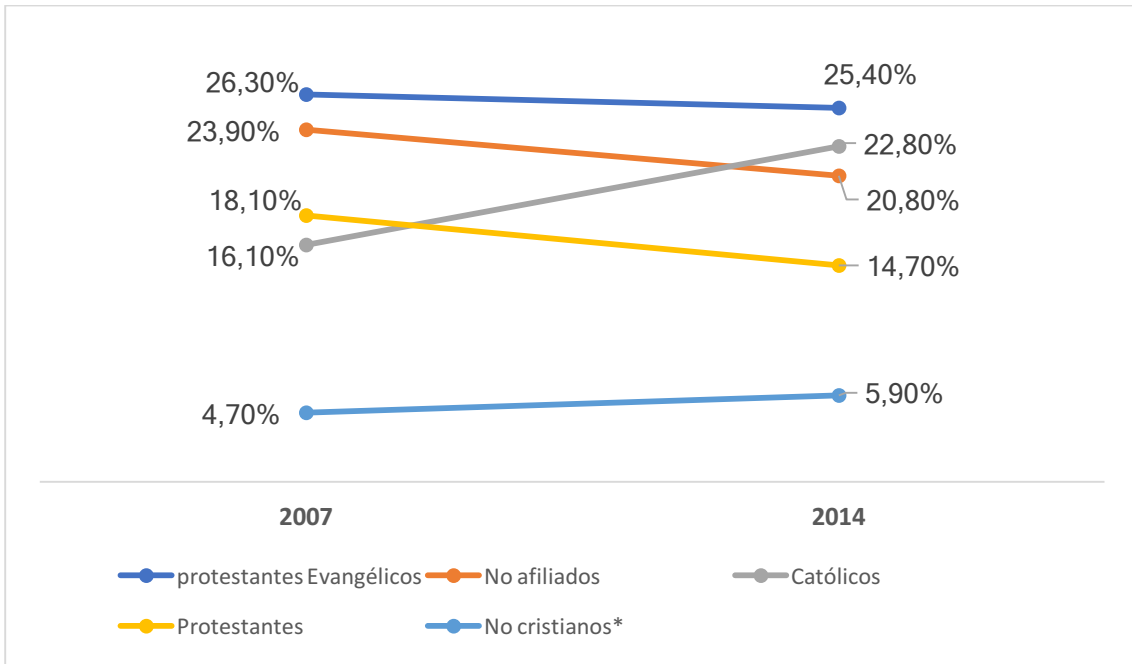
Para conseguir los objetivos propuestos, la metodología utilizada será la revisión bibliográfica de distintos artículos académicos y libros que están relacionados con el tema. Los artículos se han encontrado mediante las bases de datos de ICADE, Google Scholar o Internet y se analizarán de manera cualitativa. La investigación es descriptiva ya que se presentan hechos históricos y explicativa ya que buscamos las causas y consecuencias de la influencia evangélica.

2. Evangelismo en Estados Unidos

El evangelismo en Estados Unidos tiene una gran importancia por su gran número de afiliados y su impacto a nivel social que se realiza mediante las iglesias y mega-iglesias y el poder de algunas figuras relevantes como pueden ser sus pastores. El evangelismo surge en los Estados Unidos con el primer Gran Despertar en la década de 1730. Poco a poco el movimiento irá creciendo y tomando importancia a través de sus predicadores. Estos se encargaban de administrar las iglesias, mantener relaciones con personas influyentes y predicar la palabra de Dios. Sus figuras han tomado gran relevancia dado el impacto que han tenido en la sociedad. Podríamos destacar el trabajo del Rev. Billy Graham que fue uno de los líderes más influyentes del siglo XX. Graham es recordado como “el pastor de los presidentes” ya que mantuvo grandes amistades y asesoró a presidentes tanto republicanos como demócratas. Entre ellos podemos destacar Eisenhower, Nixon o Bill Clinton. “Nunca construyó su propia mega-iglesia, no estableció una organización filantrópica, no impulsó ningún lobby o grupo político ni aspiró a un cargo electo” (Rodríguez, 2018) y pese a ello su influencia fue muy grande. Hizo declaraciones sobre los atentados del 11 de septiembre, la guerra de Irak y otros muchos asuntos controvertidos que dejaron entrever el poder de la religión en asuntos de Estado. El evangelismo fue capaz a través de estas figuras de llegar a las masas y a las personas influyentes de la sociedad estadounidense.

En lo que atañe al número de personas que pertenecen a este tipo de iglesias es un aspecto de complicado análisis. El informe de Pew Research Center de 2014 presenta unas cifras acerca del porcentaje de evangélicos en Estados Unidos. “Cerca de una cuarta parte (25,4%) de los adultos estadounidenses se identifican con el protestantismo evangélico” (Masci & Smith, 2018). Los evangélicos superan a los católicos, a los protestantes e incluso a la gente no afiliada convirtiéndose en el grupo religioso más numeroso en los Estados Unidos. En 2007 un 26,3% de la población americana era evangélica mientras que, en el 2014, pese a un leve descenso el número sigue siendo el más alto con un 25,4% (Gráfico 2.1).

Gráfico 2.1: El evangelismo es la tradición cristiana más común en EE. UU.

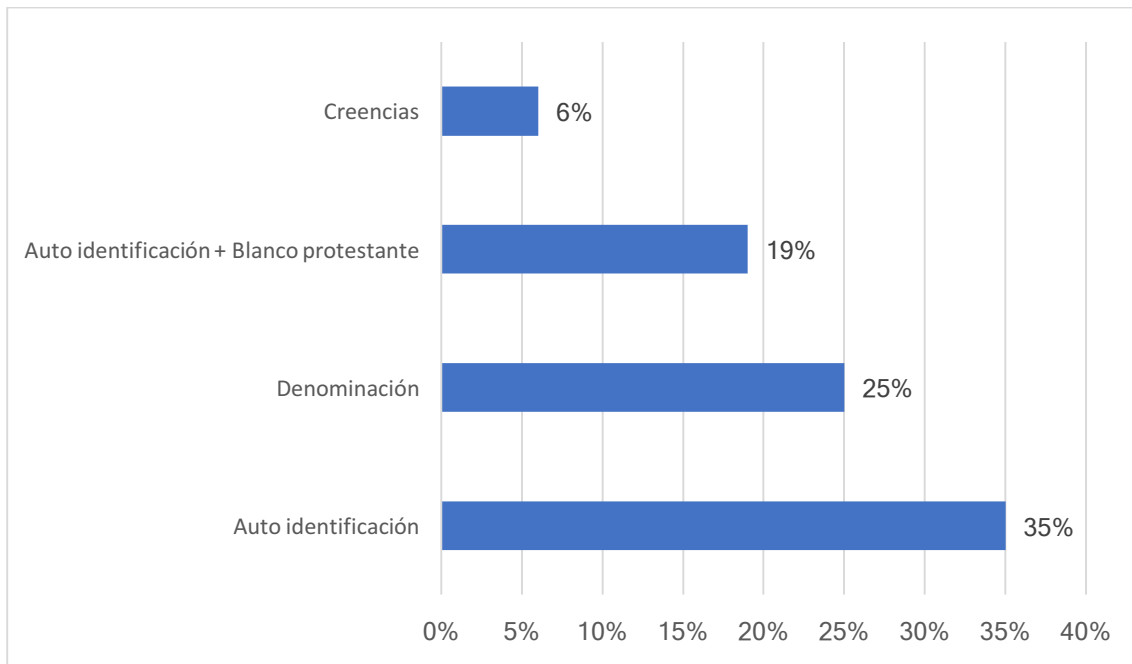


*Incluye judíos, musulmanes, budistas, Hindús, otras religiones del mundo

Fuente: 2014 Religious landscape Study, Pew Research Center

Si bien, es importante comprender el problema que plantea el término evangélico. Cada estudio utiliza diferentes conceptos para considerar a alguien evangélico. Estos van desde la mera declaración, hasta la afiliación a una iglesia o el cumplir con ciertos dogmas de fe. Dada la variedad de clasificaciones, los números son dispares de una encuesta a otra dándonos cifras que van desde el 6% hasta el 35% (Gráfico 2.2).

Gráfico 2.2: Porcentaje de adultos americanos que son evangélicos, dependiendo del término utilizado



Fuente: NPR, Danielle Kurtzeben

En concordancia con lo mencionado anteriormente, el Informe del Pew Center (Gráfico 2.1) presentado más arriba, hablamos de un 25% de denominación en el año 2014. El Pew Research Center tiene dos criterios adicionales de evaluación: La auto identificación y la auto identificación con el añadido de ser blanco protestante lo que puede dar unas cifras completamente distintas. Como contrapartida, en el caso de la definición de Barna (primera barra del gráfico 2.2), se utiliza una serie de nueve preguntas sobre las creencias. En base a las respuestas, se les clasifica como evangélicos o no, dejando el total en sólo un 6%. Muchos estudios hacen una unión entre raza y religión ya que esto ayudaría a predecir los resultados electorales. Este tipo de medidas complica el entender el porcentaje real de evangélicos ya que habría colectivos que no se están teniendo en cuenta.

Otro estudio realizado por Gallup (Tabla 2.1) preguntó si la gente se considera evangélica y los resultados de los últimos años son bastante interesantes. En 2021 el 36% del estudio respondió sí a considerarse evangélico, una cifra bastante superior a las que habíamos visto hasta ahora.

Tabla 2.1: ¿Te describirías como un “renacido” o cristiano evangélico?

Año	Si	No	Sin opinión
2021	36%	62%	2%
2020	34%	64%	2%
2019	37%	60%	2%
2018	36%	59%	5%
2017	42%	54%	4%
2016	41%	53%	6%
2015	38%	56%	6%
2014	44%	50%	6%

Fuente: Gallup, 2021

Se puede inferir con todo lo presentado anteriormente dado que hay una gran cantidad de estudios cuyos resultados no son para nada similares y no es posible establecer con claridad el porcentaje real de evangélicos en Estados Unidos.

Con relación a la organización del evangelismo en Estados Unidos, podemos hablar de iglesias independientes. Es decir, cada iglesia con su pastor es una entidad independiente sin una unión entre ellas. Cabría destacar las mega-iglesias que son consideradas iglesias evangélicas con más de 2.000 miembros. Estas iglesias tienen un impacto en la sociedad y en las decisiones de ciertos políticos dadas sus grandes cifras. Por ejemplo, Lakewood Church en Hoston tiene 52.000 miembros (LakeWood Church, 2021) o LifeChurch.TV tiene 46.000 afiliados con sus *meetings online* (Life.Church, 2021).

Aunque los números que representan a la población son grandes, son unos pocos evangélicos los que tienen una influencia real en el sistema. La revista Time hizo en 2005 un ranking de los 25 evangélicos más influyentes del panorama estadounidense. Son pastores o personas influyentes tanto de lobbies como de mega-iglesias que tienen contactos e influencia en la esfera política (Time Staff, 2005).

Entre ellos, Rick Warren encabeza la lista. Warren es el pastor de la Mega-iglesia Saddleback de Lake Forest que mantiene contactos con senadores de ambos partidos y que buscan captar el voto de su red de más de 40.000 iglesias mediante medidas que luchan contra la pobreza, la discriminación y otros muchos aspectos.

Los tipos de influencia de esta lista son muy variados. Por ejemplo, es interesante la influencia que realiza “The Fellowship” una iglesia evangélica dirigida por Douglas Coe que tiene su propio documental en Netflix. The Fellowship hace todos los años el Desayuno Nacional de Oración, una gala en la cual se reúnen congresistas para rezar y manifestar su fe (Moss, 2019). Coe mantiene grandes relaciones con congresistas, diplomáticos, dictadores... Su influencia en asuntos de exterior es notable.

En virtud de lo comentado anteriormente, podemos ver como el evangelismo en Estados Unidos tiene una gran importancia. Su poder se transmite a través de figuras importantes como pastores o reverendos, a través de la propia población o a través de las iglesias o mega-iglesias presentes y asentadas en todo el país. Respecto a las cifras, es muy complicado su análisis debido a las diferencias de definiciones y fuentes, pero si es posible hacerse una idea aproximada de su importancia.

3. Religión y Política Exterior en Estados Unidos

Si bien no hay una causalidad directa entre religión y política exterior, hay que entender cómo ambas llegan a interrelacionarse. Para encontrar dicha relación, conviene comprender los mecanismos estructurales de toma de decisiones en materia de política exterior y analizar su interconexión. Es decir, la cadena entre un ciudadano o una institución religiosa y su influencia en las decisiones tomadas por el Ministerio de Asuntos Exteriores de la Nación. En este apartado se van a estudiar algunas de las causas que fundamentan la unión entre las decisiones de política exterior y el ámbito religioso.

Estados Unidos es una nación de gran sentimiento religioso como bien se puede observar a través de su lema "God Bless America" y por ello, la religión tiene una mayor autoridad moral a diferencia de otras naciones seculares como podría ser Francia. Otro ejemplo sería la inscripción en las monedas "In God we trust" que posteriormente pasaría a los billetes. Estos ejemplos son sólo un reflejo de años de interconexión entre religión y poder que dejan entrever de cierta manera la influencia religiosa en otras esferas. Es razonable pensar que hay cierta influencia entre religión y costumbre, pero la pregunta real es si esto se lleva también al ámbito de la política exterior. Sería de vital importancia pues, comprender cuales son las palancas que mueven la política exterior para poder encontrar una relación coherente entre religión y política exterior en el caso de Estados Unidos. Algunos de los detonantes en materia de política exterior podrían ser la posición geopolítica del país, su herencia cultural e identidad nacional, la lógica de las instituciones estatales, y el lazo entre la opinión pública, los grupos de interés y los partidos políticos (Walker & Warner, 2011).

1. Herencia cultural e identidad nacional

La herencia cultural de Estados Unidos se remonta a su creación como estado. Al producirse la independencia, los fundadores de la República tuvieron tres opciones frente a la diversidad religiosa que existían las colonias:

- 1) Mantener el sistema colonial: Esto no contribuiría a disminuir las diferencias entre los Estados de la Unión y podría convertirse en fuente de conflictos futuros que socavasen la unidad del nuevo Estado (Gullo, 1997).

- 2) Elegir una religión entre las existentes: El principal problema de elegir una única Iglesia que representase a la totalidad de los Estados Unidos era el consenso (Gullo, 1997).
- 3) Elegir el pluralismo y la tolerancia separando Iglesia y Estado: Esta fue la vía escogida por los padres fundadores que lo sellaron con el sexto artículo de la Constitución: "ninguna condición religiosa será nunca requisito para acceder a alguna función en los Estados Unidos". Además, la primera enmienda de 1789 establece que el Congreso no puede crear leyes que impidan el ejercicio de alguna religión (Gascón, 2013).

La decisión tomada por los padres fundadores se vería reflejada en la Constitución, dejando una clara herencia cultural a nivel legal y de obligatorio cumplimiento para los ciudadanos de esta nueva nación. Por lo tanto, Estados Unidos está cimentado sobre la idea de libertad religiosa intrínseca en la sociedad.

En segundo lugar, la identidad nacional de los ciudadanos americanos es muy fuerte. Según Verklas (2008) la identidad nacional se resumiría en tres creencias: Estados Unidos es una nación elegida, Estados Unidos está obligado a mejorar el mundo y, por último, Estados Unidos representa el bien luchando contra el mal. Estos aspectos son cruciales para entender por qué en muchas ocasiones Estados Unidos se ve con potestad y autoridad como para ejercer cierta influencia en asuntos de países externos. De estas creencias se desprende una vez más el calado religioso intrínseco que podría estar afectando a la política exterior. Para empezar, la idea de nación elegida quiere decir elegida por Dios, es decir, Dios está dando potestad a los Estados Unidos para inmiscuirse en asuntos exteriores y mejorar el mundo. Por otra parte, la idea de lucha entre el bien y mal deja otra vez ciertas connotaciones bíblicas que nos pueden recordar a Romanos 12:21: "No seas vencido por el mal —dijo él, refiriéndose tanto al mal en el mundo como en nuestro interior— sino vence el mal con el bien". De estas creencias se pueden sacar ciertas explicaciones a las actuaciones que realizó Estados Unidos en el caso de la segunda Guerra Mundial materializada, por ejemplo, en el Plan Marshall. Por ello, Estados Unidos ha sido una nación cuya herencia cultural ha creado una identidad nacional impregnada de religiosidad que busca tener un impacto en los asuntos exteriores.

2. Instituciones estatales y personalidades políticas

El funcionamiento de las instituciones de política exterior en Estados Unidos está apoyado en el poder ejecutivo y legislativo. “Por lo tanto, nuestra atención debe centrarse en el Poder Ejecutivo dirigido por el Presidente y el poder legislativo se desarrolla en el Congreso” (Dobson & Marsh, 2006). El anterior concepto se esclarecerá destacando que el Presidente es el Comandante en Jefe de las fuerzas armadas y el Jefe de la Diplomacia lo que le otorga el poder de hacer nombramientos diplomáticos y negociar tratados (Dobson & Marsh, 2006). Este poder está limitado por el Congreso y la ley de poderes de Guerra de 1973 que hace que el presidente sólo pueda enviar tropas al extranjero sin aprobación del Congreso por un máximo de 90 días (McCormick, 2005). Es importante destacar que los Estados Unidos tienen un sistema dinámico que hace que las decisiones se vean afectadas por el contexto exterior, los agentes que las toman y otra larga lista de factores.

En 1947, la Ley de Seguridad Nacional creó agencias que tienen como finalidad asistir al presidente en materia de política exterior: el Consejo de Seguridad Nacional (NSC), la Agencia de Inteligencia Central (CIA) y el Establecimiento Militar Nacional (que por una enmienda en 1949 se convirtió en el Departamento de Defensa) (McCormick, 2005). La creación de estas agencias a lo largo de la historia y su influencia en política exterior nos deja otra vía de actuación para que la religión las impregne con sus valores. Es decir, tanto la gente que trabaja dentro de los organismos encargados de política exterior, como las relaciones que pueden tener con agentes religiosos pueden crear un impacto a nivel exterior.

En el caso de personalidades importantes dentro de las instituciones estatales, son múltiples los presidentes y políticos que han manifestado su postura religiosa y su afiliación. Es el ejemplo de Mike Pompeo, el Secretario de Estado de Donald Trump que declaró: "En mi despacho tengo una Biblia abierta para recordar a Dios, su palabra y la verdad" (Borger, 2019). Pompeo es cristiano evangélico y utiliza la religión en la toma de decisiones como es el caso de la ayuda pedida a una mega iglesia de Kansas para que se unieran a la lucha del bien contra el mal. Por otra parte, Estados Unidos sólo ha tenido dos presidentes católicos: John F. Kennedy y Joe Biden. Este último habla sin tapujos sobre su fe católica y ayuda a recaudar fondos para organizaciones benéficas católicas

(Dias, 2021). Todos ellos son ejemplos de cómo la centralidad del vocabulario religioso y las creencias religiosas de los agentes a cargo de la toma de decisiones tienen una clara influencia en materia de toma de decisiones en política exterior vía institucional.

De igual manera, los sistemas políticos democráticos dan a la religión la oportunidad de influir en la política exterior. Cada país representa a una población con sus especificidades y en los sistemas democráticos esto se ve amplificado (Walker & Warner, 2011). Estados Unidos es un país democrático en el cual la opinión popular y la población es representada en las diferentes instituciones. Por ello, este sistema de instituciones democráticas debería calar en mayor medida la religión característica a la población americana.

3. Grupos de interés y opinión pública

De todo lo mencionado previamente, los grupos de interés son el factor más relevante y más en una nación como Estados Unidos donde la política está influenciada por lobbies de gran variedad. Es complicado saber hasta qué punto influyen ya que su poder suele ser interno y sigiloso. Los lobbies no suelen ejercer una presión política clara y transparente. Se han estudiado ciertos factores que habría que cumplir para que la influencia de estos lobbies sea efectiva (Iversen, 2007):

- 1) Los grupos deben presionar en una política que siga las mismas líneas estratégicas que Estados Unidos.
- 2) En el caso de los grupos étnicos estos tienen que estar representados en la sociedad estadounidense con la suficiente fuerza como para que se ejerza una presión por parte de la sociedad.
- 3) Las políticas presentadas tienen que ser apoyadas por la opinión pública.
- 4) El lobby debe tener suficiente poder, es decir, suficiente gente que lo respalde además de gente que se dedique a ello. "Aquí se pueden incluir otros recursos: personal hábil, miembros activos y aliados estratégicamente situados" (Iversen, 2007).
- 5) El interés tiene que parecer legítimo.

Sin estas principales características se considera que la influencia no va a ser suficientemente fuerte como para que haya un cambio político en la dirección deseada.

Respecto a los lobbies religiosos, suelen estar representados en la sociedad, suelen tener suficiente poder y sus políticas suelen estar apoyadas por la opinión pública lo que hace que su influencia sea muy poderosa.

Otro factor ligado a los grupos de interés es la competencia entre ellos. A menor competencia, mayor será la probabilidad de éxito. Aunado a esto, tenemos las “*strange fellows*”, coaliciones imprevistas que si se unen pueden ejercer una influencia mayor (Dulk, 2006) dada su cooperación en la lucha de un interés común.

En segundo lugar, se encuentra el poder de la opinión pública. Conviene subrayar que para que la opinión pública tenga impacto en la política exterior necesita un canal o salida institucional (Walker & Warner, 2011). Tal es el caso del sistema electoral estadounidense. Los representantes actúan con acción directa y no mediante la representación del partido. Si estos pertenecen a un lobby o, un lobby puede contactar con ellos, la influencia ejercida por la opinión pública encontrará una vía institucional para ejercer presión.

Es importante comprender que pese a la separación Iglesia Estado el rol de la Iglesia no se puede extirpar de la sociedad y de su modo de actuar. Se podría definir pues, como una ósmosis entre religión y valores religiosos y vida política, pero separación entre religiosidad y función pública, es decir, entre Iglesia y Estado (Gullo, 1997).

Son múltiples las ramas por las que la religión puede tener un impacto en política exterior ya que las decisiones en materia de asuntos exteriores son tomadas por individuos con creencias y sistemas de valores. Si la persona al mando de estas decisiones inserta su código de valores religiosos en la toma de decisiones, la religión ya estaría teniendo una influencia. Es cierto que la persona tomadora de decisiones siempre estará influenciada por unas instituciones, una posición geopolítica o una opinión pública, pero sus valores influirán en la manera en la que toma las decisiones, a qué problemas les da mayor importancia o el estilo de la política exterior. Cabe destacar que la manera de medir esto es muy subjetiva y nunca se va a saber con claridad hasta qué punto los valores religiosos de una determinada persona han tenido impacto en una decisión estratégica.

4. Influencia del Evangelismo en la Política Exterior de Estados Unidos

El evangelismo tiene una influencia tan potente porque forma gran parte de la identidad del país (Russell, 2005). Como se ha mencionado previamente, la religión es un pilar esencial en la sociedad estadounidense, y, el evangelismo siendo la religión predominante ejerce una influencia muy importante. En este apartado se va a describir en primer lugar el recorrido histórico de la influencia evangélica en política exterior. En segundo lugar, se hablará de los medios que se han utilizado para ejercer esta influencia. Por último, se tratarán dos cuestiones concretas donde se ve reflejada esta influencia: la lucha contra el comunismo y la defensa de la libertad religiosa.

Con respecto al primer punto, “El compromiso global evangélico surgió por primera vez a principios del siglo XIX con el auge del movimiento misionero” (Amstutz, 2013). Estos misioneros representaban por una parte ayuda humanitaria y por otro, el papel de emisarios religiosos. Además, personificaban en cierta manera a Estados Unidos y tenían un mayor *expertise* en el campo, por ello, ayudaron a los líderes de política exterior a la hora de viajar y de conocer nuevas culturas durante todo el siglo XIX.

En el contexto de las Guerras Mundiales, los misioneros evangélicos se volvieron un híbrido entre ayudantes del expansionismo americano y la idea de evangelización. Estos llegaron a impulsar cambios en la política exterior de Estados Unidos desde el Congo a principios del siglo XX hasta Sudán en el siglo XXI (McAlister, 2018).

Sin embargo, el activismo evangélico en la política exterior de los Estados Unidos se dió mayoritariamente en el escenario de la Guerra Fría. Es en este periodo cuando surge la idea de lucha contra el comunismo que se tratará posteriormente y que ha sido uno de los principales temas en las esferas evangélicas. Baste como muestra la importancia de este periodo en que el presidente Eisenhower y dos figuras clave de su administración se aliaron con el evangélico Graham (Douglas, 2012). Su idea era “resucitar y fortificar la religión civil, manteniendo su visión de acuerdo con los sentimientos del público” (Douglas, 2012). Más allá del mensaje que se quisiera transmitir a la población, la toma de decisiones del gobierno de Eisenhower estaría influenciada por los ideales de Graham, creando un influjo evangélico de vital importancia entre los años 1953 y 1961.

En lo que respecta al siglo XXI, son múltiples las actuaciones de evangélicos que han influido en la política exterior de los presidentes correspondientes. En primera instancia, se llegó a afirmar que George W. Bush ganó las elecciones por el gran número de evangélicos que le apoyaron. Se calculó que un 40% del voto total de George W. Bush en 2004 fue de evangélicos autoidentificados (Russell, 2005) lo que nos hace reflexionar sobre la importancia de este colectivo en su toma de decisiones. De donde se infiere que, bajo su mandato, la ayuda en África aumentó un 67%. De ese porcentaje, 15.000 millones fueron en nuevos programas de lucha contra el VIH y el SIDA un tema de gran interés para los evangélicos (Russell, 2005).

Si avanzamos temporalmente hasta el gobierno de Donald Trump se pueden destacar influencias bastante notorias y un cambio en el ideal nacionalista. Los presidentes americanos siempre se han beneficiado de conceptos como el “excepcionalismo americano” por el cual son una nación elegida por Dios para extender sus pensamientos como: la libertad religiosa, la democracia y el libre mercado (Verklas, 2008). El nacionalismo trumpista tiene leves variaciones. “El nacionalismo de Trump coincidía en gran medida con los sentimientos populistas de los evangélicos conservadores, incluyendo la preferencia por un liderazgo fuerte, el nacionalismo cristiano blanco, el uso de la fuerza militar y las políticas antiinmigración” (Ülgül, 2021). En este caso se ve un gran apoyo por parte de los evangélicos a las políticas anti inmigratorias de Trump y a su reticencia hacia otras religiones y culturas. Se podría considerar que estas políticas son una manera de satisfacer a sus votantes ya que, la mayoría de ellos son evangélicos blancos.

Con los últimos eventos que hemos vivido, principalmente la pandemia mundial del Covid-19, los evangélicos tampoco han sido indiferentes y han mostrado su posicionamiento dentro de la política exterior. La pandemia tuvo un efecto devastador en Estados Unidos con aproximadamente seis millones de muertos. Las políticas de contención aplicadas no fueron muy estrictas y Trump tuvo en mente siempre la economía antes que la salud pública. En mayo de 2020, Trump abrió las iglesias pese al gran número de casos que seguía azotando a la población, brindando así, un apoyo indirecto a las iglesias evangélicas (Guimón, 2020) lo que reflejaría el poder ejercido por las mismas. Ese mismo mes, anunció la salida de los Estados Unidos de la OMS

(Organización Mundial de la Salud) debido a su reacción tardía frente a la pandemia y la posible asociación con China, territorio en el que empezó todo. "Muchos evangélicos acogieron con satisfacción estas declaraciones, ya que tienen un largo historial de acusaciones a la organización internacional, entre otras cosas, por su apoyo al control de la natalidad y al aborto" (Alder & Schaeublin, 2020).

En definitiva, los evangélicos llevan ejerciendo una influencia a lo largo de la historia que se ha ido materializando tanto en actuaciones de presidentes, como en elecciones presidenciales o en el apoyo mediante opinión pública.

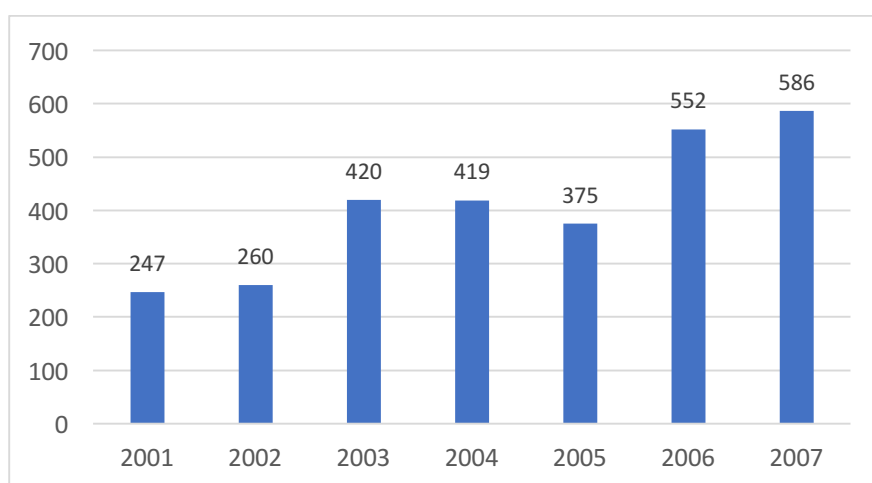
En segundo lugar, es importante comprender a través de qué medios se ha ejercido esta influencia por parte de los evangélicos.

Los evangélicos ven las cuestiones globales como un medio para velar por el bienestar espiritual y temporal de la población en tierras extranjeras (Amstutz, 2013). Los evangélicos tienen un pilar fundamentado en enseñar y en transmitir, en evangelizar y por ello, su labor no debería tener sus fronteras donde están las de Estados Unidos. Si bien, la tarea de evangelizar se puede hacer de manera directa o a través de la política exterior del país. Es decir, ejercer cierta influencia en la política exterior para que haya una evangelización a través de las instituciones y decisiones del propio estado. Normalmente, el activismo se lleva a cabo por organizaciones, grupos de apoyo y coaliciones. Sus posiciones no son las mismas entre ellos, pueden ir desde los de los conservadores o fundamentalistas a las de los liberales. Aunque, no se considera a ningún grupo de evangélicos como completamente liberal dadas sus posiciones frente al aborto y al matrimonio gay. Actualmente, vivimos un mundo globalizado, donde el multilateralismo está presente y hay miles de organizaciones internacionales. Los evangélicos siempre se han mostrado muy reticentes a este tipo de orden mundial por una serie de razones. Para ellos, la globalidad podría llegar a representar el anticristo: "El gobierno del Anticristo ya está anunciado por el "globalismo" y las instituciones multilaterales que persiguen la "autoridad supranacional mundial", la igualdad de todas las naciones y religiones" (Alder & Schaeublin, 2020). Muchos de ellos se niegan a ser partícipes de este nuevo orden mundial y de las organizaciones que van apareciendo y por ello, no utilizarían esta vía para ejercer su evangelización.

El poder de evangelización realizado por activistas y misioneros se da principalmente por dos razones. La primera es “la riqueza que aportan los cristianos estadounidenses (con su capacidad para viajar, para hacer donaciones y para dar forma a las agendas)” (McAlister, 2019). La segunda sería el poder de influencia que tienen algunas figuras evangélicas como es el caso de Rick Warren o TD Jakes que mediante conferencias o actos son capaces de transmitir y reclutar a gente. Es significativo destacar también los medios de comunicación estadounidenses y su alcance mundial como es el caso de Trinity Broadcasting Network que llegó a tener dos billones de visualizaciones en 2010 (McAlister, 2019).

Otro gran punto de actuación por parte de los evangélicos es la ayuda humanitaria. La canalización de este tipo de ayuda se haría de diferentes maneras destacando por su volumen, las FBOs o *Faith Based Organisations*. Estas estructuras tienen una gran presencia en Estados Unidos y hacen el trabajo de una organización no gubernamental, pero posicionándose religiosamente. El USAID, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo destina una gran cantidad de sus fondos a estas organizaciones. Boston Globe relevó que se concedían fondos a organizaciones cristianas evangélicas para que operaran en países musulmanes (Marsden, 2012). Boston Globe también hizo un estudio de la cantidad de dinero que se destinaba de los fondos de USAID a FBOs entre los años 2001 a 2007, equivalentes a las presidencias de Bush y Obama.

Gráfico 4.1: Fondos de USAID a FBOs desde el año 2001 a 2007 (Millones de \$)



Fuente: Boston Globe, 2007

El reparto de fondos a través de organismos como las FBOs fue utilizado tanto por Bush como por Obama por dos principales razones: una pragmática y otra ideológica. Pragmática ya que es muy fácil movilizar los fondos y se crean economías de escala a través de estos vehículos gracias a la ayuda de entidades privadas. En segundo lugar, ideológica ya que ambos presidentes estaban entusiasmados con el papel que podían llegar a desempeñar las organizaciones confesionales fomentando la moralidad y la responsabilidad individual en el tema de VIH/SIDA en particular (Marsden, 2012). Por último, las FBOs son muy respetadas y tienen cierta autoridad en comunidades locales extranjeras lo que tiene una enorme ventaja por el impacto que puedan crear. “El uso de las organizaciones confesionales también permite a los proveedores de asistencia estar un paso por delante de la política exterior de Estados Unidos, lo que puede resultar útil en zonas donde la población local es hostil a esa política exterior” (Marsden, 2012).

Normalmente, este tipo de ayuda se ve maximizada cuando representa valores de los Estados Unidos, pero detrás de ello puede haber ideas de evangelización por parte de las FBOs. Las organizaciones evangélicas muestran cierto desprecio hacia otras religiones como puede ser el islam. Este tipo de organizaciones muestran una actitud de guerra en países como Afganistán e Iraq, dejando entrever el claro carácter religioso de la USAID.

Por último, otra manera de ejercer influencia por parte de los evangélicos ha sido el carácter instrumental de la religión, que se ha visto reflejado mayoritariamente en la presidencia de Donald Trump. Por ejemplo, en la guerra comercial vivida entre los americanos y los chinos, Trump utilizó el argumento de la poca libertad religiosa para establecer sanciones económicas. “Mike Pence acusó al gobierno chino de 'derribar cruces, quemar biblias y encarcelar creyentes’” (Ülgül, 2021). Dentro de este mismo marco, el Departamento de Comercio de EE. UU. añadió 28 compañías chinas a la lista de “no deseadas” por sus abusos a derechos humanos y actitudes racistas frente a la comunidad musulmana (Cinco Días, 2019). De esto se desprende el concepto de instrumentalidad de los asuntos religiosos, donde se utilizaría a los evangélicos como motivo para frenar inversiones. Es discutible si es una forma de evangelización encubierta por parte de los evangélicos o una excusa por parte de los presidentes para

justificar decisiones políticas o económicas, si bien, su impacto a nivel exterior es notable.

En tercer y último lugar se encuentran los casos concretos de la lucha contra el comunismo y la libertad religiosa. “Aunque los evangélicos expresaron pocas preocupaciones sobre la política mundial, un tema les animó mucho, la oposición al comunismo ateo” (Amstutz, 2013). El comunismo no solo era un totalitarismo, sino que era aún movimiento político que no permitía la libertad religiosa, persiguiendo a los cristianos dentro de su territorio. Los evangélicos creían que el comunismo era una religión falsa y se tomaron la Guerra Fría como una guerra de religiones y apoyaron ampliamente la política de contención estadounidense. Es este el primer resquicio de la unión entre los grupos evangélicos de poder y los políticos estadounidenses. Un ejemplo de ello sería un discurso pronunciado por Martin Luther King (1953) en el que dijo: “Comencemos por afirmar que el comunismo y el cristianismo son, en el fondo, incompatibles. No se puede ser un verdadero cristiano y un verdadero comunista simultáneamente. ¿Cómo es entonces que el comunismo es irreconciliable con el cristianismo?”. Invitó a los cristianos a unirse y luchar contra el comunismo. El impacto de este tipo de influencia es muy claro ya que los seguidores de los evangélicos están de acuerdo con las políticas americanas que luchan contra el comunismo. Es decir, la opinión pública apoyará la guerra o cualquier tipo de política contra el comunismo pese a que esta puede representar un coste en vidas humanas.

Por otra parte, sería relevante mencionar el impacto en la lucha por la libertad religiosa mundialmente. A mediados de los 90, un lobby del congreso estadounidense elaboró una campaña para frenar la persecución de las minorías católicas por todo el mundo (Iversen, 2007). Estos grupos de poder contribuyeron considerablemente a la firma de algunos documentos que han sido muy relevantes para la causa (Iversen, 2007):

- 1) *The International Religious Freedom Act*: En 1998 se firma este acuerdo con la idea de promocionar la libertad religiosa en el exterior. Una comisión se encarga de realizar un rating del respeto a la libertad religiosa, los que peores puntuaciones tengan pueden atenerse a sanciones económicas.

- 2) *The Trafficking Victims Protection Act*: En el año 2000, el presidente Bush firma este acto donando hasta 360 millones de dólares para luchar contra el tráfico de personas en los países musulmanes.
- 3) *The Sudan Peace Act*: "Su objetivo era presionar al régimen musulmán de Jartum abriéndose por primera vez a la ayuda directa a los rebeldes cristianos del sur" (Iversen, 2007).
- 4) *The North Korea Human Rights Act*: El presidente Bush afirmó que los derechos humanos serán un elemento clave en las futuras negociaciones entre Corea del Norte y EE. UU. Los misioneros americanos que viajaron a Corea estiman que hay más de 100.000 prisioneros por causas religiosas en cárceles norcoreanas.
- 5) *The Advance Democracy act*: En 2005, se propuso que garantizar la Libertad y la democracia en los demás países tenían que ser una piedra angular de la política exterior.

Estas cinco actas son una pequeña representación de lo importante que es la influencia evangélica en asuntos de religión, libertad y derechos humanos a nivel exterior. Posiblemente, esta influencia haya hecho que aumenten los presupuestos o que la atención de la política se haya concentrado más a Oriente. Otros ejemplos serían las campañas de reforma contra el suttee en la India, el atado de pies en China o contra la trata de blancas mundialmente (Russell, 2005).

Podríamos concluir que la influencia que han ejercido los evangélicos a lo largo de las distintas presidencias de Estados Unidos ha sido muy poderosa. Tanto a través de organizaciones, mediante influencia política o directamente, las decisiones en materia de política exterior han sido distintas a las que podrían haberse tomado si estos grupos no existieran. La política exterior ha tomado un carácter más religioso, ha incluido los valores de Cristo en sus decisiones, ha apoyado materias de interés para los evangélicos y ha recortado fondos a los que no les interesaban. Los presidentes han escuchado los consejos de los evangélicos de influencia para aplicarlos y así, contentar a un grupo que representaría gran parte de sus votantes.

5. Influencia evangélica en el conflicto Palestino-israelí

En este apartado se va a tratar con mayor precisión el caso de la influencia evangélica en el conflicto Palestino-Israelí a través de tres apartados. En primer lugar, se analizará el marco del conflicto y los principales eventos de los últimos años. Posteriormente se comentará la relación entre el Estado de Israel y Estados Unidos a lo largo de los años para comprender en profundidad sus puntos de encuentro y diferencias. Por último, se tratará la influencia evangélica en el conflicto a través de Estados Unidos y su impacto real.

5.1 Marco del conflicto

El conflicto Palestino-Israelí empezó en el siglo XX y ha escalado hasta día de hoy. La región palestina formaba parte del Imperio Otomano que, tras su derrota en la Primera Guerra Mundial, pasó a ser ocupada por los vencedores: Francia y Gran Bretaña. Sería Gran Bretaña la que se quedaría con el protectorado de los territorios que rodeaban el Jordán con un mandato de administración por parte de la Liga de las Naciones (Pérez & Sánchez, 2012).

Después de la Segunda Guerra Mundial seguía abierta la incógnita de qué pasaría con el territorio que seguía administrado por Reino Unido. La problemática comienza cuando Gran Bretaña promete tanto a los judíos como a los palestinos el dominio de dicho territorio. Los palestinos luchaban por la independencia de ese territorio como se les había prometido, pero el secretario de Estado De Relaciones Exteriores británico había acordado también ceder una parte a los judíos. El pueblo judío se había visto muy perjudicado después de la Segunda Guerra Mundial dado el genocidio perpetrado por la Alemania nazi y esto ejercía cierta presión ante la idea de crear un estado judío. Alentado por el antisemitismo sufrido por los judíos en Europa a principios del siglo XX, el movimiento sionista tomó fuerza. Este movimiento buscaba establecer un Estado para los judíos (Pérez & Sánchez, 2012). Durante este periodo son numerosos los conflictos armados y la gran inmigración judía a la zona.

Se declarará el Estado de Israel el 14 de mayo de 1948 y un día después este territorio es invadido por Egipto, Jordania, Siria e Irak con el fin de destruirlo. Serán los israelitas los que acabarían ganando la guerra e impidiendo a continuación la vuelta de los palestinos que habían abandonado sus tierras durante la guerra. El territorio que quedaría en manos jordanas sería la franja de Gaza y Cisjordania (Salas, 2018).

Durante los años posteriores, la inmigración judía continuó aumentando y el estado de Israel era un estado cada vez más desarrollado y fuerte. “Los palestinos por su parte, crearon en 1964 la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), con el objetivo de retroceder las fronteras a las del tiempo del mandato británico” (Salas, 2018). Entre los años 50 y 60 los palestinos seguían atacando a los israelitas fundamentalmente mediante terrorismo.

En 1967 se inicia un nuevo conflicto conocido como la Guerra de los Seis días. “Fue una victoria aplastante de Israel frente a una coalición árabe. Israel capturó la Franja de Gaza y la península del Sinaí a Egipto, Cisjordania (incluida Jerusalén Oriental) a Jordania y los Altos del Golán a Siria” (Pérez & Sánchez, 2012). La respuesta de las superpotencias de la época, que se encontraban en plena Guerra Fría fue diversa. Mientras que Israel fue ampliamente apoyada por el gobierno estadounidense, los grupos árabes fueron apoyados por el gobierno soviético.

El siguiente episodio de esta guerra fue la guerra del Yom Kipur. Los árabes realizaron otro ataque durante la fiesta de Yom Kipur, muy importante para la religión judía. Una vez más, pese a que el ataque árabe fue exitoso al principio, los judíos volvieron a salir victoriosos.

Posteriormente, durante el siglo XXI la violencia no ha cesado. Se han vivido una cantidad de ataques intermitentes entre árabes y judíos. Cabría destacar el grupo terrorista islamista conocido como Hamás, que controla la franja de Gaza y que es conocido por su crueldad y ataques a Israel (Salas, 2018).

El conflicto nunca se ha dado por zanjado y actualmente, sigue habiendo distintas posiciones respecto a la legitimidad sobre el territorio. Esto llevará a una serie de alianzas y apoyos por parte de la comunidad internacional que se verán influenciados por lobbies mundiales.

5.2 Relación entre Israel y Estados Unidos

La relación que han tenido Israel y Estados Unidos desde la Guerra Fría hasta la actualidad se concreta en un creciente apoyo estadounidense a los israelíes. “La política norteamericana hacia Oriente Medio ha estado marcada por el interés en el petróleo, a la que se ha ido sumando la creciente relación con Israel” (Izquierdo, 2003).

Después de la Segunda Guerra Mundial, Truman tuvo una posición complicada con relación al reconocimiento del Estado de Israel. El Holocausto había dejado patente la crueldad perpetrada al pueblo judío y fue uno de los principales detonantes de la creación de este estado. Además, el lobby judío tenía bastante influencia en la recaudación de fondos para el partido demócrata. Estas presiones facilitaron que Estados Unidos fuera favorable a la partición de Palestina y a la creación del Estado de Israel en 1948 (Cobo, 2007). Si bien, fue una decisión tan controvertida que el apoyo al país fue mínimo. Tanto la CIA como el Pentágono minimizaron las incursiones ya que esto podría dañar las alianzas que tenía Estados Unidos con los países árabes. Sirva de ejemplo que el Estado de Israel pudo hacer frente a la guerra del 48 gracias al armamento checo y no al estadounidense (Cobo, 2007).

Respecto a la presidencia de Eisenhower, las relaciones seguían siendo bastante frías entre las dos naciones. “La Administración Eisenhower fue la primera en plantearse una política clara hacia Oriente Medio, aunque con el objetivo de impedir la influencia soviética en la región” (Izquierdo, 2003). La mejor manera para frenar la expansión soviética en la región era mediante influencia en los países árabes, decisión que chocaba con el apoyo a Israel. En ese momento, pese a que los medios de comunicación creían que había una gran afinidad entre Israel y Estados Unidos, la realidad era mucho más compleja. Se le negó a Israel la oportunidad de entrar en la OTAN mientras que ellos negaron el establecimiento de una base militar estadounidense en Neguev (Cobo, 2007).

La estrategia de política exterior de Estados Unidos en Oriente Medio de la época se basaba en cuatro pilares (Salleh & Zakariya, 2012):

1. Implicarse en la región ya que tras la retirada inglesa después de la Segunda Guerra Mundial nadie iba a defender sus intereses de primera mano.

2. Crear una alianza antisoviética lo que derivaría en el Pacto de Bagdad.
3. Suministrar armas con los países árabes para conseguir que se mantuvieran en la esfera occidental. Es el caso de Irak y pese a las malas relaciones con Nasser, Egipto.
4. Mantener cierta distancia con Israel e intentar impulsar la paz en la región.

Los acontecimientos fueron torciendo la idea americana ya que Nasser y Eisenhower no llegaban a comprenderse. Desde 1956, la URSS pasó a ser la defensora de los países árabes como Egipto, Siria e Irak (Salamanca, 2019).

Tanto Kennedy como Johnson tomaron una posición diferente a la de su predecesor Eisenhower. Kennedy entendía que Israel era un aliado útil por su gran similitud con los valores americanos. En esta época se intensificaron las relaciones con Israel al igual que las relaciones Iran-Israel. Johnson no hizo más que intensificar esa relación mediante el envío de armas a Israel (Cobo, 2007). Se sabía que la URSS enviaba armas a los países árabes y se reconoció la debilidad israelita en este sentido. Después del conflicto de los Seis Días, la victoria de Israel “produjo una serie de cambios que llevarían al establecimiento de, ahora sí, una verdadera relación especial entre los dos países.” (Cobo, 2007). Especialmente tras la fundación de la OLP y los atentados terroristas. Principalmente, Estados Unidos se dio cuenta del poderío israelí a nivel militar y decidió seguir mandando armamento a la zona ya que se convertiría en un punto clave para la contención comunista. Además, la creciente popularidad de Israel en la opinión pública hizo desviar la atención del conflicto de Vietnam, muy controvertido en la época (Izquierdo, 2003).

Desde los años 70 hasta los 90 el conflicto está marcado por la idea de pacificación entre árabes y judíos por parte de Estados Unidos. Por otra parte, al continuar en periodo de Guerra Fría, Israel seguía siendo un punto crucial para la contención comunista y seguirá viéndose apoyada por los occidentales. El punto de inflexión ocurre con los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. George W. Bush cambiaría toda su política exterior posterior a los hechos e iniciaría la mayor campaña de lucha contra el terrorismo a nivel mundial (Durham, 2004). Será en este periodo cuando pronunciaría su famoso discurso sobre el “eje del mal” formado por Irán, Irak y Corea del Norte. Respecto al conflicto palestino-israelí Bush dijo: “La relación Estados Unidos–Israel es

más fuerte que nunca, y no puede haber duda de que esta administración está comprometida con la seguridad de Israel" (Cobo, 2007). Aunque, apoyaba la idea de que tanto palestinos como israelíes pudieran convivir en la zona de manera pacífica.

A la llegada a la presidencia de Obama, la línea de política exterior hacia Oriente Medio dio un giro de 180 grados. Obama es el presidente que menos se ha involucrado en buscar un acuerdo entre Israel y el pueblo palestino. Muchos de los críticos de Obama tachan su actitud de indiferente y lejana frente al conflicto. "Obama ha criticado abierta y duramente la política de asentamientos israelíes en Cisjordania y mantenido con el primer ministro Netanyahu discrepancias privadas y públicas" (Rúperez, 2013). Además, Obama tomó una decisión que no sentó bien al gobierno de Israel. La decisión vino de no vetar la resolución del Consejo de la ONU que condenaba los asentamientos de Israel en los territorios ocupados.

La llegada de Trump fortaleció una vez más las relaciones. En 2017, Trump reconoció Jerusalem como la capital de Israel, una decisión muy controvertida a nivel mundial. Esta decisión dejaría de lado una política cautelosa para posicionarse de manera clara en el conflicto. En mayo de 2018 Estados Unidos trasladó su embajada a Jerusalén, lo que provocó uno de los mayores enfrentamientos entre palestinos e israelíes en los últimos años (Salas, 2018).

Después de años de una relación sólida que ha sufrido algunos cambios dependiendo de la presidencia, se puede ver como el conflicto sigue abierto. Sería importante analizar cuáles son las principales causas del fuerte apoyo de Estados Unidos hacia el pueblo de Israel, más allá de las ya planteadas. Y con mayor relevancia, ¿dónde influyen los evangélicos en todas las políticas ya mencionadas?

5.3 Influencia evangélica a través de la política exterior de Estados Unidos en el conflicto palestino-israelí

Sabiendo de la existencia de la influencia evangélica en la política exterior se puede dar por sentado que los evangélicos han tenido peso en las decisiones tomadas en relación con Israel, dado el fuerte componente religioso del conflicto.

Lo primero es comprender por qué los evangelistas querrían defender Israel. El hecho de que los evangélicos expresen tanto interés y un sentido de destino compartido con los judíos es curioso dado el alto sentido de antisemitismo que se plantea por una enorme cantidad de instituciones cristianas (Durham, 2004). El primer resquicio del alejamiento del antisemitismo empieza en los primeros días de la reforma protestante. “El interés de los evangélicos por los judíos creció aún más con el auge del movimiento sionista” (Inbari, Bumin, & Byrd, 2020). Un evento clave en la influencia evangélica fue la Declaración Balfour, por la cual el gobierno británico reconocía la creación de un estado judío en Palestina. Se dice que este documento fue escrito con una gran influencia evangélica.

Los evangélicos suelen ver Oriente Medio bajo un prisma bíblico y por ello, son claros defensores de la creación del estado de Israel. La principal razón es que Dios dio la tierra de Israel a los judíos. La idea es que Dios bendice a los que bendicen a los judíos. “Muchos creen que la promesa del [libro bíblico del] Génesis sigue en pie y que el Dios de Abraham bendecirá literalmente a Estados Unidos si éste bendice a Israel” (McMahon, 2006).

El apoyo evangélico a los judíos se puede dividir en tres razones principales (Inbari, Bumin, & Byrd, 2020):

1. Escatología: Los evangélicos se apoyan en el Libro del Apocalipsis y hacen una interpretación de este que apoya a los judíos en Israel. Esto se da principalmente, porque pasos como la victoria de los judíos en la guerra de los Seis Días o su establecimiento en Israel serían pasos previos para la profecía de la Segunda venida de Cristo. “Por lo tanto, una posible motivación evangélica para apoyar a Israel se basa en las expectativas mesiánicas y en la participación en el plan divino de redención” (Inbari, Bumin, & Byrd, 2020).
2. Bendiciones: Un pilar fundamental es la literalidad bíblica. En el Génesis se menciona que Dios bendecirá a aquellos que apoyen a los hijos de Abraham y maldecirá a los que no lo hagan. Los evangélicos pueden ver en el apoyo a Israel una defensa ante el miedo de una represalia por parte de Dios. “Si Estados Unidos abandona a Israel, entonces Dios cancelará el estatus de Nación Divinamente Favorecida” (Inbari, Bumin, & Byrd, 2020).

3. La creencia de judíos como pueblo elegido de Dios: Se cree que los hijos de Abraham serían los judíos y por ello, los elegidos por Dios.

Se pueden considerar otras razones menos religiosas como es el caso de la culpa por el antisemitismo que llevaría al Holocausto. Como pronunció en su discurso el Pastor John Hagee (2007): "Un hilo conductor conecta las cruzadas, la Inquisición española, los ataques de Martín Lutero a los judíos, Adolf Hitler, y la Solución Final. Todos estos actos fueron cometidos por bautizados".

No menos importante son los valores políticos compartidos entre el pueblo de Israel y los americanos. Israel tiene un amplio apoyo por parte de republicanos como demócratas. Se han hecho diversos estudios a lo largo de los años y los resultados siempre indican que la mayoría del pueblo americano defiende a los israelíes. Una encuesta del Pew Research Center reveló que el 55% de los evangélicos blancos se identifican con Israel, mientras que de los protestantes y de los católicos sólo el 39% (Amstutz, 2013). No obstante, debido al pluralismo en la interpretación bíblica y los enfoques teológicos no hay sólo una visión sobre la política exterior hacia Israel y por ello, el consenso es complicado, por no decir imposible.

Una de las primeras influencias de los evangélicos en la política exterior con Israel tuvo lugar en el año de su reconocimiento como estado independiente. Los fundamentalistas evangélicos insistieron mucho para que el gobierno de Estados Unidos reconociera a Israel como nación de facto. "Las creencias religiosas de los fundamentalistas los llevaron a estar entre los primeros gentiles en abogar por una patria judía y presionar al gobierno de EE. UU. para que reconociera el nuevo estado en 1948" (Miller, 2014). Este es un claro ejemplo de la fuerza de la opinión pública en materia de política exterior y cómo los evangélicos han llegado a ejercer presión para la toma de una decisión.

Existe un lobby israelí que estaría influenciando muchas de las decisiones de Estados Unidos en materia de política exterior con Oriente Medio. Lo curioso es que este lobby está formado por más evangélicos que judíos. Desde los años 70, los círculos más conservadores de cristianos y republicanos se han mostrado contundentes respecto a Israel. Muchos evangelistas famosos han sido capaces de transmitir a sus múltiples seguidores la idea de que proteger a Israel es posicionarse al lado de Dios. "Buscaban

influir en actitudes políticas en el Partido Republicano y eventualmente establecer la agenda para los candidatos republicanos que buscaban su apoyo” (Miller, 2014). La estrategia funcionó ya que Israel ha sido el mayor receptor de ayuda exterior de los Estados Unidos ascendiendo el montante a aproximadamente 193 billones en ayuda económica y militar (Ali, 2018). Esta suma sería mucho mayor a toda la ayuda brindada durante el Plan Marshall a Europa y refleja que pese a los cambios de gobierno Israel es la pieza angular de la ayuda internacional. En consonancia con lo mencionado en apartado superiores, estos hechos explican con gran precisión la influencia de los grupos de interés a través de canales como la ayuda humanitaria para interferir en asuntos de países externos.

Un grupo de interés muy fuerte es el de los cristianos unidos por Israel (CUFI), unos cristianos evangélicos que crearon un grupo de interés para tener cierta influencia en la política exterior de Oriente Medio. “En 2010, el CUFI afirmaba tener unos 428.000 miembros y su presupuesto anual había aumentado a 6 millones de dólares” (Salleh & Zakariya, 2012). Su principal tarea es hacer de nexo entre cualquier iglesia evangélica, cualquier individuo, cualquier asociación que quiera tener voz y prestar apoyo a Israel. El CUFI se presenta como una organización con una única misión: la defensa del estado de Israel. Tiene tres principales maneras de influir en la política exterior para el apoyo de este país (Hummel, 2019):

1. Organizan una cumbre anual Washington-Israel en Washington. En esta cumbre se discuten temas sobre la seguridad de Israel, donde en el año 2010 participó el primer ministro israelí: Benjamin Netanyahu.
2. Utiliza un sistema de Alertas Rápidas para generar millones de llamadas y correos electrónicos solicitando a las administraciones públicas estadounidenses apoyo incondicional a Israel.
3. El CUFI también pone sus esfuerzos en presionar a los gobiernos estatales. Moviliza a sus miembros para que se dirijan a los cargos estatales con el fin de proteger los intereses de Israel. Su presión se centraría en que cualquier subvención o fondo que esté destinado a empresas que estén relacionadas con Irán o Sudán, por ejemplo, se corten.

Estos son sólo algunos de los ejemplos de cómo los lobbies evangélicos ejercen presión en las decisiones que toma el gobierno en base a la política exterior. Otra manera de actuar sería a través de las declaraciones que hacen en eventos. Es el caso de la cumbre de Annapolis de 2007. Esta cumbre fue convocada por el presidente Bush para buscar un acuerdo entre palestinos e israelíes y crear un estado para cada uno de ellos. Esto fue visto como una manera de coerción hacia Israel. Hagee escribió en la página web de su Iglesia:

“En este punto de la historia de America, estamos rechazando claramente la Palabra de Dios porque, según Joel 3, estamos ayudando a dividir la tierra de Israel. Nosotros, a través de miles de millones en ayuda extranjera, estamos presionando a Israel para que abandone la tierra que Dios ha dado al pueblo judío para siempre. Estados Unidos está en el valle de la decisión, y estamos tomando la decisión equivocada" (Salleh & Zakariya, 2012).

Más allá de la protección directa a Israel también se lucha contra los que son sus enemigos. El CUIFI considera el poder militar iraní como uno de los mayores peligros hacia la seguridad, poniendo en el centro de mira la posible adquisición de poder nuclear. El CUIFI ha intentado que Estados Unidos disuada a Irán no sólo mediante sanciones económicas sino también de manera militar (Salleh & Zakariya, 2012). Para el CUIFI, es igual de importante la disuasión de Irán como la ayuda directa a Israel. Por ejemplo, en mayo de 2007 el CUIFI movilizó a sus afiliados para convencer a los representantes del Estado de Ohio para que votasen a favor del proyecto de ley centrado en la desinversión de Irán y Sudán.

En la cumbre de 2009, 4.000 miembros del CUIFI visitaron el Capitolio y se reunieron con congresistas. La idea de la reunión era presionar para que se copatrocinaran dos legislaciones: La Ley de Habilitación de Sanciones a Irán y la Ley de Petróleo Refinado que se resumirían en sanciones económicas para Irán (Salleh & Zakariya, 2012). Gracias a su apoyo el número de copatrocinadores habría aumentado en 22 contra Irán y en 18 para el petróleo refinado.

Por lo tanto, podemos ver como a través de distintos instrumentos, los cristianos evangélicos constituyen un lobby muy importante para el apoyo a Israel. Su rol es reconocido por analistas de política exterior como una fuerza importante y legítima que tiene un peso categórico en la toma de decisiones relativas a política exterior.

6. Conclusión

El número de evangélicos presentes en Estados Unidos representa, pese a su ambigüedad, aproximadamente un cuarto de la población. La religión ha sido un pilar fundamental en la vida de los americanos, pero sólo unos pocos logran transmitirla a las esferas de poder. La manera de crear un impacto religioso en las esferas de poder se daría por distintas vertientes como su herencia cultural e identidad nacional, la lógica de las instituciones estatales, la opinión pública, los grupos de interés y los partidos políticos dejando una clara salida institucional a la influencia religiosa.

Estados Unidos ha tenido siempre la idea de nación elegida y obligada a mejorar el mundo para luchar contra el mal. Estas ideas religiosas irían calando tanto en evangélicos como en la política exterior definiendo los tipos de actuaciones. Si bien, el impacto es mucho mayor si hay una cierta alineación entre los propósitos de la nación y los religiosos como puede ser una alienación estratégica o un interés legítimo.

Los evangélicos fundamentan su teología en el activismo, dejando latente su espíritu de crear un impacto en la sociedad. Los medios para crear esta influencia son a través de misioneros, de ayuda humanitaria canalizada por instituciones religiosas o con el carácter instrumental de la misma. Todas estas acciones empezarían en el siglo XIX hasta llegar a nuestros días. Los evangélicos han de transmitir sus valores e influir en el mundo que les rodea para acercarlo cada vez más a Jesús. Esta idea se haría tangible en la influencia que pudieran crear algunas figuras icónicas como Graham o Coe a través de las mega-iglesias y sus relaciones con las esferas de poder. Una clara representación de esto sería la firma en 1998 del *The International Religious Freedom Act* luchando por la libertad religiosa más allá de las fronteras (Iversen, 2007).

Si bien, la religión no deja de ser un instrumento para conseguir objetivos materiales y moldear la realidad a través de la política exterior. Los evangélicos saben que a través de las esferas políticas de un país pueden crear un mundo que se adapte a sus creencias y gustos. “Mientras que los funcionarios consideran la política exterior como un medio para los intereses nacionales de los Estados, los evangélicos ven los aires globales como un medio de cuidar el bienestar espiritual y temporal de la gente en tierras extranjeras” (Amstutz, 2013).

Una representación real de lo teórico sería el caso de Israel donde los evangélicos han tenido mucho que decir al respecto. Este grupo religioso ha plasmado sus ideas escatológicas de la segunda venida de Cristo y de los judíos como pueblo elegido de Dios para adaptar la política exterior y hacer que Estados Unidos proteja a este pueblo de manera incondicional. Tanto los fondos facilitados que ascienden a 193 millones de dólares como los actos firmados sólo dejan latente la influencia abismal de los evangélicos hacia este asunto mundial.

Por lo tanto, podemos concluir que el impacto de los evangélicos es real y muy poderoso a nivel de toma de decisiones en el gobierno de los Estados Unidos. Independientemente del presidente, han de ser escuchados y respetados hasta influir en la toma de decisiones respecto a la política exterior.

7. Bibliografía

- Ülgül, M. (2021). Faith abroad: How religion shapes Trump Administration's foreign policy. (Sage, Ed.) *International relations*, pp. 551-573. Retrieved from https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0047117821999434?casa_token=17mjkJjM09IAAAAA:7vZ0JyEk5F1ys1STyGWWp8qAt9iD1gkvMlIHAgMHj5tyVcU-OYuxGqB_DuR1QdrbiZn-cqxxkamw_kZc
- Alder, C., & Schaeublin, E. (2020). US evangelicals: From Prophecy to Policy. *CSS Policy Perspectives*. Retrieved from https://www.research-collection.ethz.ch/bitstream/handle/20.500.11850/438157/2/PP8-11_2020-EN.pdf
- Ali, M. (2018). Aid and Human Rights: The Case of US Aid to Israel. *Policy Perspectives: The Journal of the Institute of Policy Studies*.
- Alonso-Lasheras, D. (2008). Fundamentalismo religioso y política en Estados Unidos. *Razón y Fe*, 256, 283-292.
- Alonso-Lasheras, D. (2011, 11 20). Religión y política en los Estados Unidos. *Revista de Fomento Social*(66), 733-752.
- Amstutz, M. (2013). *Evangelicals and American Foreign Policy*. Oxford University press.
- Anazasgasty, J. (2013, 10 5). El Fundamentalismo Evangélico y su Proyecto Patriarcal. *80 grados*. Retrieved from <https://www.80grados.net/el-fundamentalismo-evangelico-y-su-proyecto-patriarcal/>
- Borger, J. (2019, enero 18). "Llevado ante Jesús": El gran poder de los evangélicos en el gobierno de Trump. *Eldiario.es*.
- Cinco Días. (2019, 10 8). EE UU incluye a otras 28 empresas chinas en su 'lista negra' de empresas. *Cinco Días*.
- Cobo, P. (2007, 11). Estados Unidos entre el petróleo e Israel o cómo conseguir la cuadratura del círculo. *En-claves de pensamiento*, 1. Retrieved from http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2007000200005
- CUFI. (2021). *Christians United for Israel*. Retrieved from Christians United for Israel: <https://cufi.org/about/mission/>
- Dias, E. (2021, 01 27). Joe Biden, el apóstol político del movimiento cristiano progresista. *The New York Times*.
- Dobson, A. P., & Marsh, S. (2006). *US Foreign Policy since 1945*. London: Routledge.
- Dorado, A. (2005). Los fundamentos del nacionalismo norteamericano: la construcción de una nación. *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*.

- Douglas, J. (2012). *Billy Graham, American Evangelicalism, and the Cold War Clash of Messianic Visions, 1945-1962*. New York: University of Rochester. Retrieved from <https://www.proquest.com/openview/5d80209d24ff0b37a355397f95ff1f83/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750>
- Dulk, K. R. (2006). Evangelical Elites and Faith-Based Foreign Affairs. *The review of Faith & International Affairs*, 21-29.
- Durham, M. (2004). Evangelical Protestantism and foreign policy in the United States after September 11. *Patterns of Prejudice*, 28(2).
- Gascón, A. (2013). La primera enmienda de la Constitución de los Estados Unidos de Norteamérica y la protección del discurso racista. *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 47, 163-182.
- Guimón, P. (2020, 05 22). Trump declara esenciales las iglesias y pide su reapertura. *El País*.
- Gullo, M. (1997). Religión, Política y constitución en Estados Unidos. *Themis* (35), 197-208.
- Gómez, G. (2020, 06 29). *Historia del movimiento EVANGÉLICO: Nacimiento, desarrollo e influencia*. Retrieved from Biteproject: <https://biteproject.com/movimiento-evangelico/>
- Hagee, J. (2007). In Defense of Israel. Florida: Frontline.
- Hummel, D. G. (2019, 03 26). Foreign Policy and Religion: U.S. Foreign Policy Toward Israel. *Politics*.
- Inbari, M., Bumin, K. M., & Byrd, G. (2020). Why do Evangelicals Support Israel? *Politics and religion*, pp. 1-36. Retrieved from https://www.researchgate.net/profile/Motti-Inbari/publication/338583810_Why_Do_Evangelicals_Support_Israel/links/5e2054f2299bf1e1fab572d6/Why-Do-Evangelicals-Support-Israel.pdf
- Iversen, I. (2007). *Foreign Policy in God's name: Evangelical influence on US policy towards Sudan*. Norwegian Institute for Defence Studies.
- Izquierdo, F. (2003). Estados Unidos e Israel, de la alianza a la simbiosis. *CIBOD d'Afers Internacionals*, 64, pp. 71-98. Retrieved from <https://www.jstor.org/stable/40585999>
- Joustra, J. (2019). WHAT IS AN EVANGELICAL? *the review of faith & international affairs*.
- King, M. L. (1953). "Communism's Challenge to Christianity". Atlanta, United States. Retrieved from <https://kinginstitute.stanford.edu/king-papers/documents/communisms-challenge-christianity>

- Kurtzleben, D. (2015, Diciembre 19). Are You An Evangelical? Are You Sure? *NPR*. Retrieved from <https://www.npr.org/2015/12/19/458058251/are-you-an-evangelical-are-you-sure?t=1644493248460>
- LakeWood Church. (2021). *LakeWood Church*. Retrieved from About LakeWood: <https://www.lakewoodchurch.com/about>
- Life.Church. (2021). *Life.Church*. Retrieved from About Us: <https://www.life.church/who-we-are/>
- Marsden, L. (2012). Bush, Obama and a faith-based US foreign policy. . *International Affairs*, 88(5), 953-974.
- Masci, D., & Smith, G. A. (2018, Marzo 1). 5 facts about U.S. evangelical Protestants. Retrieved from <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/03/01/5-facts-about-u-s-evangelical-protestants/>
- McAlister, M. (2018). *The Kingdom of God Has No Borders: A Global History of American Evangelicals*. Nueva York: Oxford University Press.
- McAlister, M. (2019). *The Review of Faith & International Affairs*, pp. 1-12. Retrieved from <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/15570274.2019.1608652>
- McAlister, M. (2019). American Evangelicals, the Changing Global religious Environment and Foreign Policy. 1-12.
- McCormick, J. (2005). *American Foreign Policy and Process*. Thomson Wadsworth.
- McMahon, R. (2006, 08 22). Christian Evangelicals and U.S. Foreign Policy. *Council on Foreign Relations*. Retrieved from <https://www.cfr.org/backgrounder/christian-evangelicals-and-us-foreign-policy>
- Miller, P. (2014, 02 12). Evangelicals, Israel and US Foreign Policy. *Survival*, pp. 7-26. Retrieved from <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00396338.2014.882149>
- Moss, J. (Director). (2019). *The Family* [Motion Picture].
- Pérez, C., & Sánchez, P. (2012). El conflicto palestino israelí II. *Conflicto Internacionales Contemporáneos*.
- Rúper, J. (2013). La política exterior de los Estados Unidos bajo Barack Obama: análisis y prospección. *panorama Estratégico*, pp. 39-73. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4184251>
- Rodríguez, p. (2018, 02 25). Billy Graham, el leal consejero de los presidentes de Estados Unidos. *abc*. Retrieved from https://www.abc.es/estilo/gente/abci-billy-graham-leal-consejero-presidentes-estados-unidos-201802251439_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F
- Russell, W. (2005, 09). God's country? *Foreign Affairs*, 85.

- Salamanca, A. (2019, 08 18). 1979, el año que cambió Oriente Próximo. *El Orden Mundial*. Retrieved from 1979, el año que cambió Oriente Próximo: <https://elordenmundial.com/1979-cambio-oriente-proximo/>
- Salas, M. P. (2018, 05 18). Te explicamos la historia del conflicto palestino-israelí. Retrieved from https://eldefinido.cl/actualidad/mundo/2652/Te_explicamos_el_conflicto_palestinoisraeli/
- Salleh, M., & Zakariya, H. (2012). The American Evangelical Christians and the US Middle East Policy: A case study of the CUFI. *Intellectual Discourse*, pp. 139-163. Retrieved from <https://journals.iium.edu.my/intdiscourse/index.php/id/article/view/295>
- Smith, C. (2002). *Christian America? What Evangelicals Really Want*. Berkley: University of California Press.
- Smith, T. (1986). The evangelical kaleidoscope and the call to Christian unity. *Christian scholar's review*, 15(2), 125-140.
- Solís, L. F. (2011, Octubre). LA RELIGIÓN Y LA POLÍTICA EXTERIOR EN ESTADOS UNIDOS: EL CASO DE LA GUERRA CONTRA EL TERRORISMO. México DF.
- Suarez, L. M. (2019). *Evangelicalismo*. Retrieved from MuchaHistoria: <https://muchahistoria.com/evangelicalismo/>
- Time Staff. (2005). *The 25 Most Influential Evangelicals in America*. Retrieved from Time: <http://content.time.com/time/specials/packages/0,28757,1993235,00.html>
- Verklas, K. (2008, 02). Religion and its Impact on Foreign Policy in The United States and Germany: similarities and influence. . *AMERICAN INSTITUTE FOR CONTEMPORARY GERMAN STUDIES*.
- Walker, S., & Warner, C. (2011). Thinking about the Role of Religion in Foreign Policy: A Framework for Analysis. *Foreign Policy Analysis*, 7, 113-135.